

«Cualquier actividad delictiva deja una traza digital»

ENTREVISTA

Israel Gordillo
Experto Nacional Destacado en Europol

► Israel Gordillo, inspector Jefe de Grupo de la Brigada Provincial de Policía Científica de Córdoba, lleva en La Haya, la sede de Europol, dos años como Experto Nacional Destacado (END)

HERMINIO PADILLA
CÓRDOBA

El inspector de Policía Israel Gordillo, que ha participado hace unas semanas en la Facultad de Derecho y Ciencias Económicas y Empresariales de Córdoba con la conferencia «Criminalística en la Unión Europea» dentro del VII Ciclo Formativo en Técnicas de Investigación en la Escena del Crimen organizado por la Universidad de Córdoba, desde La Haya contestar a las preguntas de ABC para acercar a los lectores el día a día de su trabajo en Europol como Experto Nacional Destacado (END).

—¿Qué es Europol?

—Europol es una Agencia de la Unión Europea para la cooperación policial. En 1992, con el Tratado de Maastricht, se creó la Oficina Europea de Policía como órgano encargado de coordinar las investigaciones en los distintos países de la Unión Europea. Dos años más tarde, se dio un paso adelante creándose Europol. Previsión inicialmente para el delito de tráfico ilegal de drogas, actualmente investiga todas las infracciones penales relacionadas con la criminalidad organizada: terrorismo, blanqueo, falsificación de moneda, trata de seres humanos o ciberdelincuencia. Su finalidad es apoyar a las autoridades policiales de los distintos países miembros para conseguir una Europa más segura.

—Respecto a la criminalística, ¿qué hay en Europol?

—Hay un laboratorio forense que tiene como áreas la informática forense y la documentoscopia. Se examinan todo tipo de documentos falsos y de moneda. También el procesamiento de vídeos y la investigación técnica de soportes y dispositivos técnicos de impresión. Igualmente se encuentra la Oficina Central contra la falsificación del euro.

—¿Y cómo es el día a día en el labo-

torio forense de Europol?

—Bueno, aunque el procesamiento y examen forense de las evidencias digitales lo hacemos en el laboratorio, también nos desplazamos para dar apoyo a los Estados miembros. Hay muchos que no cuentan con tantos medios e infraestructuras como tienen España, Alemania o Francia, por poner un ejemplo. En algunos casos, ante la ausencia de medios, incluso se externalizan los servicios.

El móvil, instrumento clave

—Antes ha aludido a la Oficina Central contra la falsificación del euro. ¿Es fácil falsificar los billetes de euro?

—Pues depende. Las falsificaciones de particulares suelen ser más burdas. Las organizaciones criminales, en cambio, cuentan con imprentas muy avanzadas. Una de ellas se encontró en 2018 en el sótano de un hotel en Bulgaria. Habían falsificado 11 millones de euros.

—¿Y qué pasa con la informática forense, que parece la gran olvidada de la criminalística?

—En efecto, pero porque frente a otras, como la dactiloscopia con más de un siglo a su espalda, la informática forense ha sido la última en llegar a las Ciencias Forenses. Pero hoy en día nadie niega que no sea relevante. Cualquier actividad delictiva deja una traza digital. En un homicidio o asesinato es importante revelar las huellas, la sangre, el ADN... pero los investigadores, por lo primero que preguntan, es por el móvil de la víctima.

—¿Tan importante es el teléfono móvil en la investigación de hechos criminales?

—Sin duda. El dispositivo nos puede dar información sobre la ubicación de su usuario, de con quién ha hablado o qué actividades tiene en redes sociales. La evidencia electrónica sirve también para rebatir la declara-

“
Su labor
«En el laboratorio, procesamos las evidencias digitales. También nos desplazamos para dar apoyo a los Estados de Europol»



El inspector de Policía Israel Gordillo, en la sede de Europol en La Haya R. D. S.

Una brillante trayectoria en poco más de una década

Israel Gordillo es diplomado en Informática por la UCO (1999) y en Ciencias Policiales por la Universidad de Salamanca (2007). Inspector de la Policía Nacional desde 2007, su primer destino fue como inspector en Grupos de Delincuencia Tecnológica y Económica de las Brigadas Provinciales de Policía Judicial de Sevilla y Córdoba. Desde 2010 pasó a ser jefe de grupo y especialista de escala ejecutiva en la Brigada de Policía Científica de Córdoba y responsable de áreas como Informática Forense, Falsedad Documental, Balística y Trazas Instrumentales. En 2015 fue designado responsable de los servicios informáticos y de comunicaciones de la Comisaría Provincial de Córdoba. Y en 2017, desembarca en Europol.

ción del investigado. Recuerdo un caso de homicidio en Córdoba en el que efectuó la pericial del ordenador. El investigado decía que a tal hora estaba en su casa navegando por internet cuando, lo cierto, es que en esa franja horaria no había habido actividad alguna.

—¿Y es fácil acceder a la información que contienen los dispositivos electrónicos?

—Antes sí. Hace cinco años los teléfonos móviles no estaban cifrados. Posteriormente se dejaba al usuario, como una opción, que lo activara. Pero en la actualidad todos los móviles vienen con cifrado por defecto. Aunque uno coja el teléfono, lo abra y extraiga el chip de memoria, no va a ser capaz de leer esos datos. Son ilegibles. Este es uno de los grandes problemas que tiene la informática forense: el cifrado de los datos.

—¿Entonces? ¿Misión imposible?

—No. El descifrado implica el uso de un poder de computación muy elevado. Europol lo tiene. En la prueba de combinaciones, los mejores resultados se obtienen con la contextualización. Con la información de los sospechosos elaboramos diccionarios personalizados que suelen tener un alto éxito.